

Una sola voluntad al servicio de la guerra

Una táctica: El ataque a fondo

Un sólo objetivo: Exterminar al enemigo

PASAREMOS Y LOS ARROLLAREMOS

Coincidimos íntegramente con los colegas que sostienen que el NO PASARAN es algo que parece inferioridad en esta guerra civil.

Naturalmente, la idea de que no pasen significa que la iniciativa del ataque partirá de ellos, limitándonos nosotros a la defensiva para aguantarlos, y ésto no cabe duda que no debe constituir nuestro objetivo, ni sirve para saciar nuestras ansias de vencerlos en toda sus líneas.

Los mejores, los más valientes, los que luchamos por un ideal noble de humanidad y los que llevamos la razón porque hemos sido provocados por los traidores, somos nosotros y, por tanto, a nosotros debe pertenecernos la iniciativa en los combates, con las naturales limitaciones que el mando, siempre y en todo momento más conocedor que nosotros, imponga.

Pero dejando a un lado cuestiones tácticas, que ni nos incumben, ni debemos entrar en ellas porque deberes imprescindibles de obediencia y disciplina pesan sobre nuestra conciencia de clase y de buenos milicianos, en el orden moral y de una manera general, nuestro grito más en armonía con lo que está en juego en la actual contienda debe ser el de PASAREMOS Y LOS ARROLLAREMOS.

Porque el otro era y es una consigna pasiva, de vigilantes y centinelas de retaguardia, y éste es un fiel reflejo de nuestro gran empuje, de nuestro coraje y de nuestra voluntad decidida de vencer.

El buen cirujano, tan pronto ve síntomas de gangrena, no permanece cruzado de brazos y expectante para en tal o cual sitio de nuestro cuerpo detenerla y que no pase, sino que investiga, descubre, recorre milímetro por milímetro los distintos tejidos de nuestro organismo y sale a su encuentro y la combate una vez descubierta, la localiza y la extirpa, procurando sacrificar la menor cantidad de nuestro cuerpo, y siempre lo que tira es lo definitivamente perdido e infectado, con lo que no valen los medicamentos.

De la misma forma en el cuerpo nacional se ha introducido el microbio del fascio, y no podemos esperar a que vaya corroyendo tales o cuales pueblos en la esperanza de que no pasarán en un punto más o menos importante, sino que, por

el contrario, estamos en la obligación ineludible, so pena de comprometer nuestra dignidad de hombres libres, de salir a su encuentro, buscarlo en todos los ámbitos de nuestro suelo nacional, exterminar uno por uno todos los microbios aislados o formando pequeños focos que vayamos encontrando, y cuando lleguemos al grueso de la llaga originaria y totalmente infecta, amputar con energía y separar de un tajo firme y contundente aquella parte desligada de los demás españoles, por razones patológicas, y echarlos al fuego para evitar que desde cualquier cloaca vuelvan a enrarecer el ambiente y puedan ser causa de infección en el sano funcionamiento de otros cuerpos nacionales.

He aquí la razón de este grito:

¡PASAREMOS Y LOS ARROLLAREMOS!

¡Por la rápida curación de nuestro sano cuerpo nacional!

Fragmentos de la carta dirigida por las obreras de la fábrica Kalinin, a las mu- jeres españolas

«En los últimos tiempos, nuestros pensamientos están siempre a vuestro lado. Seguimos día a día vuestra lucha. lo leemos en los periódicos y lo oímos en la radio, alegrándonos con vosotras por cada una de vuestras victorias, sintiendo un odio mortal hacia los enemigos de la clase obrera cuando leemos los crímenes de los fascistas en las regiones ocupadas por ellos. Estamos orgullosas de vosotras. Ni un solo momento hemos dudado en que vuestra heroica lucha terminará con una victoria definitiva, en que vuestra lucha contra los malditos rebeldes fascistas terminará con la victoria de las masas trabajadoras España.

Muchas, muchas de nuestras mujeres—madres de familia y demás—, ruegan ahora a nuestro Gobierno que les entregue huérfanos españoles para cuidarlos. Si vosotras decidís esta cuestión o queréis consultar sobre ella, estad seguras de que aquí estarán los niños huérfanos como con sus propias madres. Nosotras les rodearemos de un amor maternal, mantendremos en ellos el recuerdo de su padre y su madre y les educaremos como combatientes descendientes de los mejores héroes de España. Fijaos en qué felicidad viven nuestros hijos, cuánta atención les prestan nuestro Partido y nuestro

(Continúa en la cuarta página)

Por un Ejército sano y fuerte

Un problema sobre el que, desgraciadamente no se discute lo necesario, es el de la higiene en el campamento.

Que la práctica de algunas medidas higiénicas garantizan un buen estado de salud, nadie lo ha de poner en duda. Por tanto, debemos preocuparnos por ella para garantizar en cualquier instante un perfecto rendimiento de nuestras energías físicas.

Y para conseguir este buen estado de salud, que nos permita luchar con la plenitud de nuestras fuerzas, pongamos a contribución un poco de cuidado, tanto al comer como en el aseo corporal.

No se es más héroe por que se luzcan unas larguísimas greñas, como si pretendiéramos proclamar con ese aspecto de hombres de la caverna los sacrificios a que estamos sujetos.

El aseo diario de la cara y las manos es imprescindible. Los pies deben ser lavados con frecuencia. Ahora que usamos duras botas de cuero son frecuentes las rozaduras, que llegan a transformarse en heridas infectadas si no están los pies perfectamente limpios.

Si algún camarada no es aficionado al agua limpia, es necesario convencerle del daño que se ocasiona, siendo él mismo el primer perjudicado.

El aseo no debe practicarse exclusivamente en nuestra persona, sino que también debemos cuidar las prendas de vestir. Las botas se deben engrasar para mayor comodidad y duración. La ropa interior será cambiada lo más frecuentemente posible; de esta manera hacemos imposible la vida de los parásitos.

El Ejército de la República debe ser un ejército limpio y sano. Por esto, no basta con que algunos camaradas, que reconocen esto que aquí se explana, crean que han cumplido con su deber por que ellos vayan limpios.

Esto no es todo. La limpieza y el aseo han de ser general. De nada sirve que un miliciano sea limpio si consiente que a su lado esté otro que no lo es.

Hay que propagar, hay que discutir y hay que censurar públicamente a quien a pesar de esto no entre por el aro de la limpieza. Periódicos murales en las compañías y charlas colectivas juegan un formidable papel en la solución de estos problemas.

La limpieza crea optimismo. Por estos que parecen problemas de segundo orden, hay que empezar a forjar el Ejército consciente que todos propugnamos.

A través de las prácticas de estas normas higiénicas u otras cualesquiera, cuyas ventajas recoge rápidamente el miliciano, es como podemos ir sentando las bases de una organización militar perfecta, sin imposiciones, sino por natural voluntad de los soldados de la República.

EN SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Simpática unión de milicianos

Dando pruebas de optimismo y confianza en el triunfo, hemos tenido ocasión de ver comparecer el día 21 del presente mes, ante el camarada Ballesteros, juez de esta localidad, a los activos militantes del Partido Socialista Obrero Es-

pañol, hijos de esta ciudad, Julián Maroto y Juliana López, para celebrar su enlace como ejemplares ciudadanos.

El compañero Maroto llegó para realizar este acto de las líneas de vanguardia, donde lucha con entusiasmo para aplastar al fascismo, y adonde se incorporará de nuevo.

La alegría y franca camaradería fueron las notas salientes durante las horas en que estuvieron reunidos familias e invitados.

Salud y triunfo a los nuevos compañeros, creadores de un hogar más.



EN EL CAMION-IMPRENTA

Por unos momentos hemos dejado la carretera para aprovisionarnos en uno de los pueblos del frente. Como siempre, hemos puesto nuestras columnas a la disposición de todos aquellos que sintieran la causa y quieran llevar con sus escritos alientos para los luchadores de vanguardia.

Esta norma de conducta tiende, como es natural, a despertar y fomentar el ansia de cultura y las relaciones entre los combatientes y los camaradas que en estos lugares cumplen misiones secundarias, pero que complementan las de las primeras líneas.

Entre los colaboradores ha habido uno que inmediatamente se puso al habla con nosotros. Se informó de la tirada, a los sitios que se remitía, cuántos éramos en la imprenta, a qué columna pertenecíamos, cuál era la marca de nuestra rotoplana, cómo nos iba de salud y si todo esto se acabaría pronto.

Como es natural, aunque fué presentado como un buen camarada y sin duda alguna de su integridad, nosotros contestamos a su indagatoria con las naturales reservas y discreción obligada a todos los milicianos y soldados que deseen servir a la República democrática con la mayor eficacia.

El hombre no cabía en sí de gozo por nuestra presencia, y más que nada por la del periódico, pues, según nos dijo, estaba deseoso de colaborar en él para lo que contaba con un extenso y variado surtido de artículos,

Es en Madrid donde se va a desarrollar una de las batallas decisivas de la guerra civil en España; yo estoy seguro que venceremos, porque habrá disciplina y porque se van a tomar todas las medidas de organización para que Madrid sea el Petrogrado de España.

Pepe DIAZ
(Conferencia del Monumental).

que por ser fuertes y de la lucha no había querido publicar en periódicos de retaguardia.

Ni que decir tiene cual no sería nuestra alegría al encontrar un camarada, que no sólo venía a ayudarnos en nuestra tarea, sino que, al mismo tiempo, interpretaba lo que era la Prensa del frente; cruda, audaz y firme, sin sentimentalismos ni fantasías, respondiendo a lo que motivó su creación: animar y conservar el buen espíritu de nuestros soldados y milicianos.

Pasaron unos días, sin que por ninguna parte hubiéramos vuelto a ver a nuestro amigo y camarada, cuando hace unas noches, y siendo

“Es cuestión de horas. Cada obrero, cada hombre libre de Madrid, en un empuje de voluntad, debe saber salvar la vida mejor en la trinchera que junto al paredón de ignominia de los fusilados, por no haberse sabido batir a tiempo.

¡A defender Madrid, y entonces sí que no hay quien lo tome!”

J. A. DEL VAYO

las tres de la madrugada, sentimos unos fuertes golpes en la puerta de donde dormimos, y el de guardia, con las debidas precauciones, abrió y se encontró a nuestro colaborador, que lleno de júbilo nos traía su colaboración, consistente en...

¡Una escuela mortuoria!

FARRUJIA

Del diario de un soldado rojo ★

(Continuación)

Se nos asignaron los alojamientos. El regimiento comenzó a instalarse. Nuestro pelotón cayó en una casita ocupada por los sindicatos.

En la única calle de la pequeña ciudad, había muchos chinos. Casi todas las tiendas y los restaurantes les pertenecían. Nos miraban temerosos.

Tan pronto como estuvimos alojados recomenzaron los cursos políticos. El director político de la escuela del regimiento reunió a todos los organizadores comunistas del pelotón y nos dio sus instrucciones. Nosotros debíamos transmitir las al pelotón.

Yo reuní a mi pelotón y le expuse los hechos:

—Nuestro gobierno ha enviado una nota en la cual exige la ejecución, en el plazo de tres días, de las tres condiciones siguientes: Primera, restablecimiento del statu quo sobre el ferrocarril del Este chino; Segunda, que sean puestos en libertad los ciudadanos soviéticos detenidos; Tercera, retirada de las tropas concentradas en la frontera y desarme de los guardias blancos. Si estas condiciones no son cumplidas, hablaremos otro lenguaje...

—Eso, no somos nosotros, son las «Maxin» las que hablarán.

—Estate quieto, Alécha, no interrumpas.

—He aquí. Ahora estamos en pie de guerra; esperar la respuesta y continuar nuestros ejercicios.

—¿A qué perder todavía nuestras fuerzas en ejercicios si bien pronto debemos combatir de veras?—dice Fadiéef.

—Entonces, ¿continuamos acostados?—pregunta ingenuamente Alécha Popenko.

Todos se echan a reír.

—Tú, Fadiéef, te has olvidado de lo que decimos en nues-

tra canción: «Cuanto más sudor vertamos en los ejercicios, menos sangre se vierte en la guerra»—replica con autoridad el jefe de la escuadra, Utkin.

A continuación toma la palabra el jefe del pelotón:

—Camaradas, la pequeña ciudad de Borzia, donde nos encontramos, está situada no lejos de la frontera chinomongola y es un hormiguero de espías y de contrabandistas. Es necesario observar una rigurosa discreción y poner la lengua bajo llave.

El inspector sanitario Vlasof aprovecha también esta reunión para describirnos Borzia desde el punto de vista sanitario.

—Camaradas, en Borzia hay unos animalitos conocidos con el nombre de *tarbaganes* que transmiten la peste. Es necesario que seáis muy prudentes. Además, el agua aquí es muy mala, muy sucia. Es necesario no beber agua sino es hervida.

El día se pasó en instrucciones y reuniones diversas. Nuestro cerebro estaba atiborrado hasta estallar. Por la noche, el club del regimiento se instaló en el único jardín que había.

La banda tocó diversas marchas. Para las chicas de Borzia, esto era un gran acontecimiento, y se paseaban muy graves por el jardín. Por todas partes, en la pequeña ciudad, se oían canciones. Nuestro improvisador, Pétrof, cantaba ya su cuplé de actualidad:

Los raíles se extienden a lo lejos,
El humo se desarrolla en espirales,
No daremos a nadie
El ferrocarril del Este chino.

El clarín tocó retreta. Era extraño oír las notas del clarín en un tal ambiente. Dormimos vestidos. El jefe de la escuadra nos recordó que, en caso de alarma, era necesario no confundir las diversas partes del equipo.

(Continuará).

Los trabajadores de la U. R. S. S. —el más democrático país del mundo entero— ayudan y seguirán ayudando al pueblo español que está luchando contra los planes bélicos de los incendiarios de la guerra, como lo ha declarado, en nombre del pueblo de los 170 millones de habitantes de la U. R. S. S., nuestro gran jefe, maestro y amigo, camarada Stalin, diciendo que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es cuestión privada de los españoles, sino tarea común de toda la humanidad progresiva y avanzada.

(Del saludo a Pepe Díaz, enviado por el Congreso de los Soviets del Radio Intaer, de la U. R. S. S.).

Sección internacional

Toda la U. R. S. S. parece convertida en un inmenso taller de confección, para enviar ropas a los niños españoles.

Este esfuerzo gigantesco no se paga mas que venciendo al fascismo!

En Noruega se han celebrado elecciones generales, habiendo triunfado los socialistas.

Alemania e Italia se ponen de acuerdo para combatir al pueblo ruso.

Esta es la madre del cordero.

Los fascistas y socialistas belgas han llegado a las manos en unos violentos incidentes producidos en Lieja.

En Dantzig son perseguidos inhumanamente los socialistas por las autoridades.

EL CURA ESPIA

En un café discreto de la Puerta del Sol, un cura, más añoso que un viejo facistol, fumándose una breva de dos metros de larga, disfrazado de «paísa», esperaba, esperaba...

¿Tendría alguna cita con un ánima en pena, que ante la perspectiva de una infernal condena, sobre sus malos pasos pretendiera volver y el perdón de sus culpas del clérigo obtener...?

Yo mis dudas tenía, pues en los evangelios nunca leí que Cristo, fumándose un veguero, entre sorbos de «whisky» y bocanadas de humos, en un café absolviese a pecador alguno.

Mas de Cristo ahora los tiempos han cambiado, y puede un arzobispo asistir a saraos, una monja a te-bailes y un fraile a un cabaret para salvar las almas o confirmar su fe.

Pues si ahora a las iglesias no iban más que beatas, ¿qué hacer por que no caiga al infierno de patas tanta oveja perdida como anda por ahí, si no es ir a buscarlas a donde suelen ir...?

Así yo discurría, tomándome unos «bocks», en un café discreto de la Puerta del Sol, cuando una joven rubia, con aires de cocota, se presentó en escena y despejó la incógnita.

Con rostro sonriente, se fué derecha al cura, se arrellanó a su lado, cintura con cintura, pidió un café con media y, sin ningún recato, el clérigo y su socia iniciaron el trato.

No tardaron en irse, y en la calle «la Abada», a una casa discreta de muy mala fachada, subieron presurosos, no sin cierto misterio, a cantar maitines y rezar el salterio...

Varias horas pasaron, y cuando satisfechos bajaban del tugurio —de los infames lechos—, apretando nervioso el fusil en la mano, los detuvo en la puerta un sagaz miliciano.

Eran el cura y ella unos viles espías que, mientras sus instintos así satisfacían, se daban las noticias, que a los crueles fasciosos transmitían enlaces sutiles, tenebrosos.

Cuando días más tarde el castigo sufrieron, que por sus malas obras con razón merecieron, a una beata boba exclamar yo la he visto:

—¡Ya los babrá premiado nuestro Dios Jesucristo...!

M. GARCIA SESMA

Correspondencia "A r e n g a"

Recordando a Mayakowski

A todos nuestros compañeros de los frentes, y en especial a los de la Columna Mangada:

En todas las compañías debéis nombrar un corresponsal de prensa que nos envíe sus crónicas diarias, en las que se toquen asuntos vivos y amenos que reflejen el espíritu real de la campaña, con lo cual habréis conseguido intensificar el estímulo de nuestros bravos combatientes, en estas horas de decisión y coraje.

AVANCE no duda que tomaréis buena nota de esto y con vuestra acostumbrada actividad lo pondréis en práctica.

"Nuestros corazones, hechos para amar, tienen que odiar ahora, porque si amásemos asesinas dentelladas nos destrozarían el corazón."

¡ODIO! ¡ODIO! ¡ODIO!
¡Ráfagas de ira cortantes que mutilen vidas!

¡Puños cerrados hasta hundir en ellos las uñas, para aplastar cráneos de cretinos y fanáticos!

¡Pechos fuertes, duros, invencibles, que derruben iglesias y palacios!

Las manos que la tierra nos dió para acariciar, teñídlas en

esa sangre viscosa. Después las lavaréis para que no se os pudran.

¡Camaradas, corred, corred en furia arrolladora para terminar con toda esa carne podrida por la sífilis. Con esa sangre negra que nos quiere infectar!

¡Hay que cortar las lenguas que blasfeman con un «si dios quiere» ofendiendo a la humanidad y abandonándola!

¡Marchad, marchad con estridencia, sin suavidades. Luz y sombra, sombra y luz. Relámpagos de ira. Fuertes, duros, hirientes, para con todo lo podrido lo falso y lo vil!

¡Proletarios, barred la tierra toda. Limpiadla de esa «raza de víboras».

¡Mujeres que tenéis hijos en los vientres, coged el fusil para defenderlos de la canalla que os lo quiere esclavizar!

¡Robad todos los niños pálidos encerrados en su jaula de oro y seda, y lanzadlos, desnudos, libres, camino de la vida!

¡Hombres y mujeres, luchad, luchad y vencer para que vuestras semillas puras y fértiles den frutos limpios de cieno social. Hijos libres y hermosos y así pagaréis vuestro tributo

a la madre tierra que tanto han ultrajado!

¡Gargantas, cantad hasta enronquecer, bien fuerte para que os oigan todos los oídos, sordos a la verdad. Que cada nota del himno libertario sea una puñalada certera que buscando el corazón enemigo, lo haga saltar en pedazos. Después esos pedazos echadlos a perros rabiosos!

Hermanos, cuando la tierra está limpia y libre de tanto mal, podremos amar de nuevo, tiernamente como niños.

M. de r.

Fragmentos de la carta..

(Viene de la primera página)

Gobierno: guarderías, jardines infantiles, escuelas, colonias, parques, ciudades infantiles; nunca ha habido en el mundo niños tan felices como los nuestros.

Calurosa, ardientemente os deseamos una rápida victoria. No dejéis de contestarnos a esta carta. Esperamos con impaciencia vuestra contestación. Escribidnos lo más extenso posible sobre vuestra lucha, sobre vuestra vida, vuestros hijos y vuestras necesidades. Escribidnos cómo os podemos ayudar mejor, y os ayudaremos inmediatamente.»

ESTAMOS ORGULLOSOS

Nuestro homenaje

Hoy que han pasado unos días, y, por tanto, no estamos bajo el efecto optimista que en los primeros momentos produce toda victoria, queremos rendir el justo homenaje a que se han hecho acreedores los camaradas del tren blindado.

Amanece el sábado último, y la artillería enemiga logra localizar la estación de Robledo de Chavela. Las fuerzas facciosas, amparadas con esto, logran trasponer las lomas próximas a ella y la ocupan, sin que de los nuestros cayeran ninguno. Llenan el andén entre gritos de júbilo y alguna que otra canción, pero les faltaba la orquesta. Y ésta, como respondiendo a un conjuro de hadas, llega en figura de tren blindado leal, que vertiginoso transporta los necesarios instrumentos, y rituales entonan los ocupantes de la estación el «adios a la vida, de Tosca». La máquina avanza, y tras sí, y respondiendo a la batuta sublime del ideal por una España libre y justa, empieza el table-

teo acompasado de sus ametralladoras, «molto allegro», que dirían sus protectores, y los cantantes van despidiéndose, aplastados por el plomo, en actitudes tragicamente pintorescas. Aún quedan algunos que tratan de hacer el mutis, pero el tren da marcha atrás y acaba de barrer la escena de actores. Cuando dobla el paso a nivel, en la estación sólo queda un montón informe de más de quinientos fardos, que contenían en su interior el pago a su traición: la metralla.

Y nuestro tren serpentea la sierra orgulloso y sorteando las bombas de la aviación enemiga, perdiéndose en las entrañas de la tierra.

¡Bravos viajeros, así se triunfa!

AVANCE os rinde el tributo que merecéis.

Leed
A V A N C E

Para los colaboradores

Advertimos a todos los camaradas que las páginas de nuestro diario de campaña AVANCE están a la disposición de todos, bien entendido que este periódico es del frente y para el frente, así que la colaboración debe atemperarse a la lucha, sin sentimentalismos ni fantasías.

¡Crudeza, audacia, coraje, ánimo, decisión!

Dirección: Imprenta ambulante del 1.º Regimiento de Milicias (Columna Mangada), El Escorial de Arriba, calle Ventura Rodríguez, 10.

"Puede tenerse la seguridad de que el Gobierno soviético no permanecerá eternamente en la "sala de espera" y que deducirá las conclusiones de una respuesta tan silenciosa y tan sonora."

DE «JOURNAL DE MOSCOU»